



## Una fiesta para todos

Hoy en el texto del Evangelio, san Mateo nos comparte una parábola que Jesús dirige a los sumos sacerdotes y ancianos, guías religiosos del pueblo.

En esta parábola muestra el grande amor de Dios quien busca que conocidos, errantes, y especialmente los despreciados y excluidos disfruten del banquete de la vida que ofrece para todos.

Jesús aclara que el Reino de los cielos es regalo de Dios, como un rey que preparó el banquete de bodas para su hijo, hizo la invitación a sus conocidos y fue rechazado, pero que no renuncia a celebrar la fiesta que tiene preparada.

Para Jesús la vida es más que sólo trabajos y preocupaciones, normas y ritos, penas y sinsabores... y Dios está atento y prepara una gran fiesta para quienes le escuchen y respondan. Jesús, con su vida, gestos y palabras dio a conocer a todos la gran invitación de su Padre Dios.

Hoy como en los tiempos de Jesús, la parábola es clara y directa. Todos somos invitados a participar en el banquete del Reino de Dios, nadie está fuera, aunque la respuesta de participar es decisión de cada quien.

En este momento que vivimos donde nos sentimos satisfechos con nuestro bienestar, donde hacemos oídos sordos a todo lo que no sea de nuestro interés y agrado, donde nos hemos ido acostumbrando poco a poco a vivir indiferentes y sin esperanza... cómo nos falta ponernos el vestido de la fraternidad para hacer extensiva esta invitación a vivir una vida más digna y humana.

Jesús nos ayuda a poner los pies en la tierra, conscientes de que el Reino de Dios es un regalo que nos exige el compromiso de ponernos el traje de fiesta que es el servicio, expresión auténtica del amor a Dios y a nuestros prójimos.



## Hermanos Todos

**El Papa Francisco, el pasado 3 de octubre, víspera de la fiesta de San Francisco de Asís, firmó la Encíclica titulada: Fratelli tutti que se traduce Hermanos todos.**

El Papa Francisco en su tercera encíclica nos habla al corazón y nos invita a tomar conciencia de la "bendita pertenencia común" que nos hace hermanos.

El Papa eligió las palabras de san Francisco de Asís para poner en el centro de nuestra vida una reflexión sobre la fraternidad y la amistad social, tan necesaria en nuestra época marcada por la guerra, la pobreza, la migración, el cambio climático, la crisis económica, la pandemia.

Nos invita a reconocer a quiénes encontramos en el día a día a un hermano y una hermana.

Y a los cristianos a reconocer en nuestros prójimos el rostro de Jesús.

**Reafirma la dignidad de todo ser humano que es creado a imagen de Dios. Y recuerda que de las dificultades actuales nunca podremos salir solos ni aislados, menos enfrentados o separados por cualquier diferencia de exclusión.**



Salmo Responsorial  
(Del Salmo 22)

**R/. Habitaré en la casa del Señor toda la vida.**

El Señor es mi pastor,  
nada me falta;  
en verdes praderas me hace  
reposar y hacia fuentes  
tranquilas me conduce para  
reparar mis fuerzas. **R/.**

Por ser un Dios fiel a sus  
promesas, me guía por el  
sendero recto; así, aunque  
camine por cañadas oscuras,  
nada temo, porque tú  
estás conmigo. Tu vara y tu  
cayado me dan seguridad. **R/.**

Tú mismo me preparas  
la mesa, a despecho de  
mis adversarios;  
me unges la cabeza con  
perfume y llenas mi copa  
hasta los bordes. **R/.**



Aclamación antes  
del Evangelio  
(Cfr. eF 1, 17-18)

**R/. Aleluya, aleluya**

Que el Padre de nuestro  
Señor Jesucristo ilumine  
nuestras mentes, para que  
podamos comprender cuál  
es la esperanza que  
nos da su llamamiento.

**R/. Aleluya, aleluya**

# La Palabra del domingo...

## Del libro del profeta Isaías (25, 6-10)

**E**n aquel día, el Señor del universo preparará sobre este monte un festín con platillos succulentos para todos los pueblos; un banquete con vinos exquisitos y manjares sustanciosos.

Él arrancará en este monte el velo que cubre el rostro de todos los pueblos, el paño que oscurece a todas las naciones. Destruirá la muerte para siempre; el Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los rostros y borrará de toda la tierra la afrenta de su pueblo. Así lo ha dicho el Señor.

En aquel día se dirá: “Aquí está nuestro Dios, de quien esperábamos que nos salvara. Alegrémonos y gocemos con la salvación que nos trae, porque la mano del Señor reposará en este monte”.

**Palabra de Dios.**  
**R/. Te alabamos, Señor.**

## De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses (4, 12-14, 19-20)

**H**ermanos: Yo sé lo que es vivir en pobreza y también lo que es tener de sobra. Estoy acostumbrado a todo: lo mismo a comer bien que a pasar hambre; lo mismo a la abundancia que a la escasez. Todo lo puedo unido a aquel que me da fuerza. Sin embargo, han hecho ustedes bien en socorrerme cuando me vi en dificultades.

Mi Dios, por su parte, con su infinita riqueza, remediará con esplendidez todas las necesidades de ustedes, por medio de Cristo Jesús. Gloria a Dios, nuestro Padre por los siglos de los siglos. Amén.

**Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.**



## Del santo Evangelio según san Mateo (22, 1-14)

**E**n aquel tiempo, volvió Jesús a hablar en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo, diciendo: “El Reino de los cielos es semejante a un rey que preparó un banquete de bodas para su hijo. Mandó a sus criados que llamaran a los invitados, pero éstos no quisieron ir.

Envió de nuevo a otros criados que les dijeran: ‘Tengo preparado el banquete; he hecho matar mis terneras y los otros animales gordos; todo está listo. Vengan a la boda’. Pero los invitados no hicieron caso. Uno se fue a su campo, otro a su negocio y los demás se les echaron encima a los criados, los insultaron y los mataron.

Entonces el rey se llenó de cólera y mandó sus tropas, que dieron muerte a aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad. Luego les dijo a sus criados: ‘La

boda está preparada; pero los que habían sido invitados no fueron dignos. Salgan, pues, a los cruces de los caminos y conviden al banquete de bodas a todos los que encuentren’. Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos, y la sala del banquete se llenó de convidados.

Cuando el rey entró a saludar a los convidados vio entre ellos a un hombre que no iba vestido con traje de fiesta y le preguntó: ‘Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin traje de fiesta?’ Aquel hombre se quedó callado. Entonces el rey dijo a los criados: ‘Átenlo de pies y manos y arrójelo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y la desesperación. Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos’”.

**Palabra del Señor.**  
**R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**